



**I.F.D. N° 6 – PROBLEMÁTICA FILOSÓFICA 2020**  
**Dpto. Ciencias de la Educación**  
**Profesora: Andrea Gómez**  
**4º A – 4ºB – 4ºC**

## **TRABAJO PRÁCTICO Nº 1**

Estimado/a alumno/a: no he tenido la oportunidad de presentarme adecuadamente. Mi nombre es Andrea Gómez y soy la profesora de Problemática Filosófica. Esperaba conocerte pronto, pero el virus decidió que se atrase un poco nuestro encuentro, así que nos vamos a estar comunicando de manera escrita.

Es un placer para mí darte la bienvenida a Problemática Filosófica, espacio donde nos vamos a reír, vamos a expresar nuestras ideas, vamos a disfrutar escuchando las opiniones de los demás y también construyendo la propia (si es que aun no la tenemos armada sobre ciertos temas). Lo más importante, es que estés dispuesto a divertirte y a salir un poco de la rutina. De esa rutina que nos hace aceptar cosas “porque sí”, sin fundamentos, por imposición. Vamos a llenarnos de preguntas, porque más adelante entenderemos que las preguntas son mucho más importantes que las respuestas. Se nos prepara para dar respuestas, pero en una de esas, en esta materia, termines encontrando alguna pregunta que te vuelve la cabeza y que cambie el sentido de muchas cosas.

Por eso te entrego la primera consigna del año:

1. Sentate en un lugar donde no haya ruidos que te molesten.
2. Abrí otra vez este archivo y comencé a leer el texto titulado “¿Por qué todo?”. (Si hay partes que no entendiste, no te preocupes, el texto es tuyo, puedes volver a leerlo.)
3. Me gustaría me cuentes qué preguntas surgen en vos después de leer el texto. (Podés enumerarlas de las que consideras más importantes a las menos importantes)
4. Por último, quisiera que me escribas qué idea tenés sobre la Filosofía, para qué pensás que sirve y para qué te puede servir a vos.

OBSERVACIÓN: No necesitas buscar en internet para responder las preguntas 3 y 4. De hecho, te pido que por favor las respondas SIN BUSCAR EN INTERNET. (Sí, me doy cuenta cuando buscan las respuestas online). xD Ya sé que te mata la ansiedad de terminar éste primer práctico pero me gustaría que te lo tomes con calma, que vuelvas a leer si es necesario y que busques dentro tuyo las respuestas.

(Acá me pueden mandar sus respuestas e impresiones personales... P E R S O N A L E S!!!!

[laprofe178@gmail.com](mailto:laprofe178@gmail.com) Voy a estar esperando sus trabajos!! Recuerden poner: NOMBRE Y APELLIDO y CURSO en el ASUNTO. Si no tienen mail, pueden mandarlo desde el mail de un familiar o amigo, colocando los datos requeridos en el asunto)

Te manda un abrazo grande, la profe de Filosofía.

## CAPITULO 1. ¿Por qué todo? Por Darío Sztanjszrajber

Gente. ¿Quién es toda esta gente? ¿A dónde van? ¿De dónde vienen? ¿Por qué coincidimos todos en este colectivo hoy, ahora? Podría haber sido de otro modo, pero fue así. ¿Y por qué fue así? ¿Por qué hay colectivos, asientos, timbres, carteles, hombres? ¿Por qué somos así?

¿Qué es todo esto? ¿Qué pasará después? ¿Hay algo más? ¿Por qué *hay* cuando pudo no haber habido nada? ¿*Pudo* no haber habido nada? ¿Qué significa que algo pudo no haber sido? ¿Es lo mismo «habido» que «sido»? Pudo no haber habido nada, pero ¿qué es la nada? ¿Puede darse la nada? ¿Y cómo? Sube y baja la gente de este colectivo. Viaja. No se oye nada. Todos en silencio. ¿Qué estarán pensando? ¿Cómo funciona internamente en cada uno de nosotros el pensamiento? ¿Pensamos igual? La señora que lleva los estudios médicos junto a su cartera tiene mucha cara de preocupada. ¿Le habrá dado mal un examen? ¿Se estará por morir? Morir. Otra vez la nada. ¿Puede viajar alguien en un colectivo si se estuviese por morir? ¿Y por qué no? ¿Qué haría yo si me enterase de que me quedan pocos días de vida? ¿Qué haría? ¿*Haría*? ¿Haría algo? ¿De cuántos días hablamos? ¡No, no quiero pensar en esto! ¿Pero se puede dejar de pensar? Me dan ganas de abrazar a la señora. La veo tan tensa, tan preocupada. ¿Y si estoy viendo mal? ¿Y si los estudios dieron bien y la señora está muy feliz porque hoy va a ver a sus nietos, pero yo no interpreto el gesto de su rostro? ¿Y si todo fuese al revés? ¿Tanto me puedo equivocar? Este colectivo avanza despacio y mi cabeza vuela. ¿Qué son estas preguntas? ¿Por qué no puedo viajar tranquilo como aquel joven que mueve el cuerpo al compás de sus auriculares? ¿Pero cómo sabemos que al mismo tiempo que danza con la música no está también pensando? ¿Y pensando en qué? Hay una diferencia entre pensar en algo concreto y pensar que estoy pensando. Puedo pensar cómo me conviene eludir a toda esta gente para llegar a tiempo a tocar el timbre o puedo pensar por qué tengo que eludir a la gente para llegar a tiempo a tocar el timbre. Puedo pensar qué debo comprar en el supermercado para preparar la cena o puedo pensar por qué los seres humanos tenemos que comer y para comer tenemos que ingerir alimentos y para ingerir alimentos tenemos que comprarlos y para comprarlos tenemos que trabajar. ¿Por qué? La pregunta por el *por qué*. Una de las tantas maneras de pensar: la pregunta por el *fundamento*. Todo parece tener que tener un fundamento. Todo tiene un por qué, una razón de ser, una causa, un sentido. Todo parecería tenerlo. ¿Pero es así? ¿Estamos seguros? ¿Todo tiene un *por qué*? ¿Pero por qué todo tiene un por qué? ¿Y por qué todo tiene que tener un por qué? Y si todo tiene un por qué, ¿el *todo* tiene un por qué? ¿El *todo*? ¿Cómo llegó este término aquí adentro? ¿Adentro? Mejor vuelvo a la señora y dejo este juego de palabras. ¿Pero hay algo que no sea un juego de palabras? Ya no la quiero abrazar. Algo en su gesto no me cierra. ¿Pero por qué todo tiene que cerrar? ¡Otra vez el *todo*! A ver, ¿el *todo* tiene un *por qué*? Y si suponemos que lo tiene, ¿dónde estaría ubicado? No podría estar «afuera» ya que es el *todo*; y si es el *todo*, no hay *nada* afuera. Quiero decir que si nos tomamos en serio la idea de *todo*, *nada* puede serle indiferente. El *todo* tiene que contener todo, con lo cual si hubiere un «afuera», esto solo nos demostraría que este *todo*, no lo es todo...

La cabeza vuela. Los viajes largos permiten una escapada, un salirse de lo cotidiano; o más bien, un salirse desde lo cotidiano a lo que también nos interpela. Una señora con unos estudios médicos puede ser la punta del ovillo de una historia personal o de la historia del *todo*. Es que la señora es parte del *todo*, porque si no lo fuera, el *todo* ya no sería el *todo*, sino que sería el *todo* menos una señora con estudios médicos, y por ello ya no sería el *todo*. Ahora bien, ¿cuál es el fundamento del *todo*? O mejor dicho, ¿cuál es el fundamento de todo? Creo que voy a abandonar la palabra *todo* por unos minutos. Se me fue desdibujando, perdiendo forma. Todo es un juego de palabras y en un juego a veces los objetos pierden su referencia y aunque sea desde el absurdo se liberan. Estoy mirando demasiado a la señora y me está sucediendo lo

mismo que con la palabra *todo*. Mejor me voy por otro lado: ¿qué es un fundamento? En principio podríamos decir que *un fundamento es un conjunto de palabras que intenta dar razón a otro conjunto de palabras*. La única condición que parece que hay que satisfacer es que se trate de *otro* conjunto de palabras, de una otredad, de una diferencia. La frase «Llueve porque llueve» no explica nada. La frase «Llueve porque Dios llora» en cambio, nos guste o no, brinda una explicación. Otra cosa es cómo y por qué se justifica. Pero entonces, si el fundamento del *todo* está en el *todo* no se satisfaría este requisito; y a la inversa, para que haya un *por qué* del *todo*, necesitaríamos que haya un afuera o por lo menos una otredad. Pero otra vez, si hay un afuera, ya no sería el *todo*. ¿Volví al tema? Viajar en colectivo es una adicción... ¿Y si nos animáramos a pensar que el *todo* tal vez no tenga fundamento? Supongamos que todo lo que hay en el mundo tiene un *por qué*, menos el *todo*. Supongamos que en última instancia no es posible un fundamento del *todo*, ¿nos resultarían igualmente válidos los fundamentos parciales? Puedo explicar todo menos el *todo*. Entiendo el fundamento del miedo de la señora, del colectivo, del viaje, del timbre, del sonido, hasta de la propia condición humana; pero no puedo dar respuesta a la última pregunta, a la pregunta por el *por qué* de *todo*. Si así fuera, ¿seguiría habiendo un sentido? ¿Se puede tolerar que todo tenga sentido menos el *todo*? Hay sentido en este timbre que oigo, en el rostro ausente de la señora que fue al médico, e incluso puede haber un sentido en la clonación y en la mutación genética, pero si el último, último sentido, el sentido de todo, el sentido del *todo* se nos difumina: ¿podemos seguir hablando de sentido? ¿Podemos seguir encontrando sentido en el timbre, en la señora, en el rostro, en la clonación, en la pregunta? Claro que habría otra opción: ¿y si no hay un *todo*? ¿Y si el *todo* no es más que una palabra? Odio cuando me empujan para pasar. A la señora le pasa lo mismo porque está insultando desencajada. Pero más me molesta cuando tocan el timbre repetidas veces. Creo que me molesta *todo*. El colectivo se detiene. La puerta se abre. Siempre se abre y alguien baja. Tal vez se pueda pensar la vida entera como un eterno viaje en colectivo. Creemos que nos dirigimos hacia algún lugar concreto cuando en realidad lo único que importa es el viaje mismo porque en definitiva siempre estamos viajando.

Viajar. No sabemos desde dónde y menos hacia dónde, pero nos movemos. O nos mueven. La vida es ese movimiento que además se desenvuelve en ciclos biológicos o con ciertas lógicas: en principio, nacer, crecer, degradarse y morir. Nacer como en próximas horas el hijo de esa joven embarazada. Nadie le daba el asiento hasta que su tos reparó la atención de un señor que cedió su lugar. ¿Por qué nadie la veía? El colectivo es casi una metáfora del *todo*, aunque por suerte a veces se detiene y bajamos. Bajamos para subir a otros. Una vez alguien me dijo que los bebés antes de nacer estaban en el mismo lugar que los muertos. Extraño circuito de las almas que vienen a este mundo de paseo. A viajar en colectivo. En este colectivo que sigue lento y el tiempo se vence. ¿Se vencerá el tiempo alguna vez? ¿Terminará? No tiene lógica, ¿no? ¿Qué significa que el tiempo acabe? ¿Cómo sería el tiempo después del tiempo? ¿Sería como ese lugar que no es un lugar donde se está previo y después de la vida? Pero entonces, ¿hay algo más allá de acá? ¿Hay algo más? ¿O sea que no hay un *todo*? ¿El tiempo es el *todo*? ¿El *todo* incluye el más acá y el más allá? ¿Y cómo sabemos desde el más acá que hay un más allá? Imposible. ¿Pero qué es lo imposible? Me pasé de parada. Si esto es hacer filosofía, creo que empezaré a disfrutar algo de mis angustias; aunque claramente llegaré tarde a *todo*...